

Presentación

La realidad internacional —a cinco años de iniciada la crisis que todavía afecta a gran parte de las economías centrales del sistema mundial— levanta retos considerables a quienes nos ocupamos de su estudio con vistas a ofrecer explicaciones válidas que contribuyan a la renovación de la academia, tanto en la enseñanza como en la investigación, pero también a la revisión y readecuación de la praxis política y social que involucra a los círculos de poder así como a la sociedad en su totalidad, toda vez que a lo largo del planeta ha manifestado su demanda por hacerse oír y que sus reclamos sean atendidos, para lo cual está haciendo uso de instrumentos y canales de comunicación que, en muchos sentidos, asombran por su novedad pero también por su efectividad.

Sin embargo, las respuestas que nos ofrecen los especialistas no necesariamente transcurren con una orientación unívoca y es aquí donde encontramos la riqueza de los debates que persistentemente se suscitan en nuestra disciplina. Para la *Revista Relaciones Internacionales de la UNAM* es un privilegio constituirse en un foro de discusión en el que confluyen autores que están pensando la problemática que nos ocupa desde distintas instituciones universitarias del mundo hispanoamericano y que nos ofrecen la oportunidad de reconsiderar una *summa* de considerandos centrales que tradicionalmente han sido asumidos como irrefutables tanto en el estudio como en la realidad objeto de nuestra preocupación.

En primer término, desde la Universidad de Costa Rica, Carlos Murillo Zamora revisa el estado del arte de una disciplina que ya es un referente axial para el resto de las Ciencias Sociales al entrelazar y unir sus conocimientos en una visión que abarca lo global. El autor propone una revisión que se adentre en los aspectos ontológicos, epistemológicos y gnoseológicos toda vez que nuestro objeto de estudio ha experimentado cambios radicales que hoy empiezan a ser valorados y plantean la cuestión de cuándo y cómo seremos capaces de entender su articulación y los efectos para el conjunto.

Precisamente la propuesta de Víctor Batta Fonseca consiste en señalar la necesidad de que nuestra disciplina se atreva a incursionar con más énfasis en los estudios de prospectiva procurando adoptar una visión holística y multidimensional que sea inclusiva de las diferentes facetas político sociales. En su artículo, el autor presenta los avances logrados en el Proyecto de Investigación “Impulso a la

enseñanza de la prospectiva en Relaciones Internacionales”, en los cuales demuestra, después de la aplicación de una encuesta basada en criterios metodológicos explicitados en el trabajo, que en las diferentes áreas de conocimiento y asignaturas que comprende el Plan de Estudios, en el caso de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM se debe trabajar más decisivamente para que cuando los estudiantes analicen los procesos y fenómenos mundiales sean capaces de trascender el conocimiento del desarrollo histórico, las condiciones, manifestaciones y repercusiones vigentes en la actualidad e imaginen la evolución a futuro en lapsos determinados. Con vistas a un proceso de reforma de los planes de estudio en nuestra institución, el autor hace una serie de propuestas que permitirían fomentar los análisis con perspectiva de futuro en general pero, sobre todo, en el tema de la política exterior de México.

Sin duda, uno de los procesos que más preocupación genera en la actualidad es el de la trascendental crisis que sigue afectando drásticamente a una parte considerable del sistema capitalista. Europa, de manera especial, se ha enfrentado a una situación que pone en un gran predicamento los logros alcanzados en décadas de construcción de un proyecto prometedor que, en muchos sentidos, se constituyó en un modelo que en otras regiones del mundo se percibía como ejemplar.

José Ángel Sotillo Lorenzo, de la Universidad Complutense de Madrid, se adentra, a partir del análisis del impacto de la crisis, en los efectos que ha provocado en la definición de la Unión Europea en el mundo y en las relaciones que mantiene con América Latina. El autor nos presenta un estudio descarnado que evidencia, sin contemplaciones, las graves consecuencias que, sobre todo, están afectando a las sociedades de los países del viejo continente pero, lo que es más grave, que están provocando un ensimismamiento de la institución comunitaria en sus propios problemas con lo que el proyecto de política exterior se ha visto postergado a un segundo plano con lo que se ponen en riesgo los importantes avances que se venían consolidando y a los que el Tratado de Lisboa buscaba dar novedosos cimientos institucionales. Esta situación repercutirá en las relaciones de la UE con América Latina, que de por sí carecían de la atención debida, además de que han surgido escenarios y políticas en el subcontinente que son percibidos en algunos países europeos como hostiles hacia sus gobiernos y/o empresas.

En la competencia en la distribución del poder en el mundo que se está desarrollando en la actualidad aparece como actor importante la República Popular China, cuyo activismo y proyección mundial la hace un objeto de estudio importante pero, con mucho, todavía enigmático. Daniel Lemus Delgado, del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores, *campus* Guadalajara, ofrece un sugerente análisis sobre la política exterior que este país ha desplegado frente al continente africano. Con sustento en la perspectiva analítica del constructivismo, el autor se va a circunscribir a la revisión del discurso en el desarrollo histórico de la gran

potencia asiática desde el triunfo de la revolución hasta el fin del siglo xx, con el establecimiento del Foro de Cooperación China África, demostrando que en el periodo analizado se puede percibir una considerable continuidad y consistencia en el discurso que plantea en sus relaciones con África.

La otra gran potencia, en este caso euro asiática, que reclama su reubicación y reconocimiento de sus capacidades políticas en la correlación de fuerzas internacionales, es la Federación Rusa. Este tema tan acuciante en la agenda mundial, sobre todo en el marco de sus relaciones con Europa, es analizado por Pablo Telman Sánchez Ramírez, del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores, *campus* Ciudad de México, quien revisa el nuevo concepto de política exterior proclamado en 2008, así como la renovada estrategia de seguridad nacional de 2009 del presidente ruso, Dmitri Medvédev, para encuadrar los vínculos que tiene con la Unión Europea, en general, y con algunos de los países del viejo continente con los que tiene intensas relaciones bilaterales. En este marco destaca la necesidad de todas las partes de cooperar a pesar de que persisten asuntos que producen tensión o que incluso dan pauta a situaciones de conflicto, por lo menos, diplomático.

Entrelazando los expedientes de la crisis y el desempeño de las potencias emergentes, Ismene Ithai Bras, de la Universidad Nacional Autónoma de México, escruta las respuestas de Brasil, en la era de Fernando Henrique Cardozo, a los efectos de la desestabilización económica de la década de los noventa del siglo pasado con una política diplomática que diera cauce a la estrategia de desarrollo económico al mismo tiempo que permitiera encarar las repercusiones de la inestabilidad mundial. Por su parte, Luiz Inacio Lula da Silva despliega una estrategia distinta que se ancla en la nueva crisis que despuntó en 2008 y que explica las condiciones favorables en que está trabajando la joven potencia sudamericana.

Finalmente, se presentan la reseña del libro *Paz y seguridad y desarrollo*, de Edmundo Hernández-Vela Salgado, elaborada por Juan Fernando Cruz Trejo, así como la tradicional cronología de la política exterior de México, correspondiente al segundo cuatrimestre del año.

Ileana M. Cid Capetillo